

# ITINERARIOS DE TURISMO INDUSTRIAL EN BORGOÑA (FRANCIA)

---

**María del Carmen CAÑIZARES RUIZ**

Departamento de Geografía y O.T.  
Universidad de Castilla-La Mancha  
MCarmen.Canizares@uclm.es

## 1. INTRODUCCIÓN: LAS ACTIVIDADES MINERO-INDUSTRIALES EN LA BORGOÑA FRANCESA (DEPARTAMENTO DE SAÔNE-ET-LOIRE)

---

La región de Borgoña con 1.685.695 habitantes en 2009 (un 2,6 % del total de Francia, 65.031.022 hb. en 2009) se localiza en el área centrorientada del país. Como otros territorios en el contexto europeo aprovechó su riqueza en recursos naturales para desarrollar una pujante minería desde el siglo XVIII hasta prácticamente la actualidad, a la que se unieron diversas actividades industriales (metalurgia y siderurgia) que hicieron de este territorio uno de los motores del desarrollo económico francés a lo largo de los siglos XIX y XX.

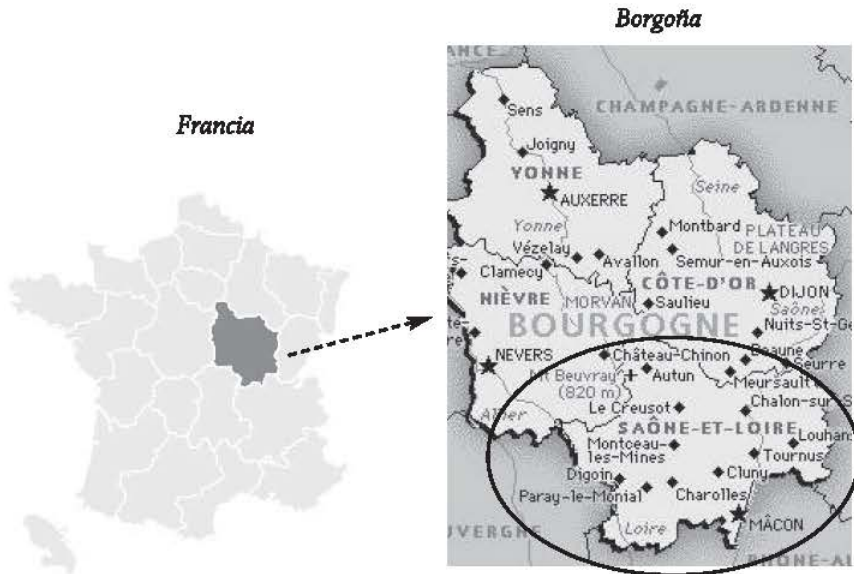
En la parte meridional de la región se ubica el *Departamento de Saône-et-Loire* con una superficie de 8.575 Km<sup>2</sup>, siendo el séptimo por extensión de los departamentos franceses. Alberga 571.193 habitantes en 2009 (el 34 % de su región) con una densidad de 64 hab./ Km<sup>2</sup> y sus límites los marcan los departamentos de Rodano, de Ain, de Jura, de Côte d'or, de la Nièvre, de Allier y de Loira. Inserto en el Macizo Central francés, cuenta con una notable presencia de asentamientos y actividades rurales orientados a la producción vitivinícola y a la explotación de ganadería bovina. Industrializado desde comienzos del siglo XIX, la minería de hulla y la industria pesada han sido actividades fundamentales hasta el último tercio del siglo XX. Superada la crisis y la reconversión industrial, actualmente se reorienta hacia las actividades terciarias aprovechando las buenas conexiones ofrecidas por las vías de comunicación (autovías, ferrocarril de alta velocidad y transporte fluvial) y el desarrollo del turismo

basado en su riqueza patrimonial tanto natural (senderismo, rutas a caballo, turismo fluvial, etc.) como cultural (abadías, castillos medievales, cascos históricos, etc.) (<http://www.bourgogne-du-sud.com/>). Hoy se enfrenta a una nueva coyuntura de declive socioeconómico, común a escala mundial, que ha elevado las tasas de paro a un 18 % y plantea serios interrogantes sobre el mantenimiento de determinadas actividades industriales en un futuro próximo (<http://www.cg71.fr/>).

En el centro de este Departamento encontramos la *Comunidad Urbana de Creusot Montceau*, entre los núcleos de Charolais y Morvan, creada en 1970 fruto de la reagrupación de 16 municipios mineros, industriales y rurales de la región de Saône-et-Loire. Su finalidad conjunta es el desarrollo económico y la promoción del territorio, la incentivación de la enseñanza superior y de la investigación, así como la acogida de nuevas actividades industriales. Hoy asume nuevos retos como la revitalización de los centros urbanos, la protección del medio ambiente, la valorización del patrimonio y el desarrollo de las nuevas tecnologías (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>).

La explotación y extracción de carbón de hulla en esta zona se inició de forma artesanal en el siglo XVII y se prolongó hasta finales del siglo XVIII, siendo sustituida posteriormente por una explotación en pozos más moderna que alcanzó su momento álgido en la primera mitad del siglo XIX debido a la industrialización de todo el territorio circundante. El cambio en las técnicas de extracción que se inicia con la era industrial fue seguido de transformaciones en la organización de las explotaciones creándose “concesiones” (Montcenis, Le Creusot, Blanzly...) que se distribuirían por dos cuencas. En el borde septentrional, la cuenca de Le Creusot donde se ubican los asentamientos de Le Creusot, Montchanin y Longpendu, explotada por la familia Schneider, dinastía de empresarios mineros e industriales especialmente destacados en esta zona por su “fuerte creencia en el progreso ilimitado” (PARDO, 2008: 122), y donde llegaron a existir 67 pozos de extracción generando una producción total de 13 millones de toneladas de carbón, entre 1800 y 1943. Y en el borde meridional, la cuenca de Blanzly, también llamada de Blanzly Montceau, en la que encontramos los núcleos de Blanzly, Montceau y Perrecy, con 180 pozos y 215.5 millones de toneladas de carbón extraído entre 1828 y 1986, llegando a ser la tercera productora nacional antes de la I Guerra Mundial con la empresa Sociedad Minera de Blanzly como la más representativa. A éstas se unirían, también, otras gestionadas por pequeñas compañías mineras como la concesión de Sant Verían, explotada de manera industrial de 1838 a 1900 con una producción de 330.000 toneladas de carbón; la concesión de Longpendu, explotada de 1825 a 1913 con 6 pozos y 1,4 millones de toneladas de carbón; y la concesión de Montchanin, explotada entre 1825 y 1913, con 15 pozos y 5 millones de toneladas de carbón extraído. Manteniéndose activas la mayor parte de ellas durante el siglo XX (algunas a cielo abierto), después de la crisis del petróleo de los años setenta, el declive socioeconómico y la cada vez menor demanda de mineral obligó a la reconversión a muchas de ellas y, como en otras zonas de Francia (Lorena, Merlebach, La Houve, Gard, Aveyron o Gardanne) también aquí se asiste desde el comienzo del presente siglo a la clausura definitiva de las minas (COMISIÓN EUROPEA, 2003).

**Figura 1.**  
**Ubicación del Departamento de Saône-et-Loire (Borgoña, Francia).**



Fuente: [http://www.gites-informations.fr/images/carte-france/carte\\_bourgogne.gif](http://www.gites-informations.fr/images/carte-france/carte_bourgogne.gif)  
y <http://www.achats-industriels.com/france/images/carte-bourgogne.jpg>

El mineral extraído en estas cuencas y en otras cercanas se utilizó como combustible directamente vinculado con el desarrollo de actividades industriales en esta zona que desde finales del siglo XVIII se convirtió en un lugar de referencia para la metalurgia francesa. El origen se encuentra en las primeras décadas del siglo anterior cuando se instalan altos hornos y fundiciones aún tradicionales que se mantenían con madera y carbón vegetal, por ejemplo en la Fragua de Perrecy creada en 1634. Será a partir del desarrollo de las actividades mineras a gran escala cuando la hulla y, sobre todo, el coke sustentaran una potente industria metalúrgica y siderúrgica en la región. Como en otras áreas del país vinculadas a estas actividades (Nivernais, Berry, Châtillonnais,...) comenzaron a aparecer establecimientos dispersos y de pequeño tamaño en torno a Le Creusot, donde se llegaron a contabilizar, en la primera mitad del siglo XIX, veinte altos hornos y numerosas fundiciones repartidas desigualmente y dependientes de los cursos de agua cercanos, principalmente de los dos grandes ríos Saona y Loira y del Canal que se construyó para unirlos. A ellas se unió una acería ubicada en el núcleo de Ciry-le-Noble en 1928 que permaneció activa solo unos años aunque su producción fue muy significativa (PILLET *et al.*, 2001: 2 y ss.).

En la segunda mitad del siglo XIX, las innovaciones técnicas derivadas de la revolución industrial convertirían a estas industrias metalúrgicas en las segundas en importancia del país, multiplicándose el número de obreros empleados y los rendi-

mientos económicos. Los artífices principales fueron la dinastía de los Schneider, cuyos establecimientos en Le Creusot (Schneider & Cia) integraban concesiones mineras, fábricas de cerámica y de cristales, e industrias mecánicas dedicadas a la fabricación de maquinaria ferroviaria, principalmente. Será a finales del siglo XX cuando, después de numerosos reajustes empresariales, algunas multinacionales como Usinor Industriel y Alstom se hagan cargo de las actividades productivas que subsisten. Entretanto la desaparición de numerosos talleres y almacenes abandonados causó un verdadero traumatismo a la población local y, en este contexto, la salvaguarda de algunos de los elementos más importantes del patrimonio industrial francés pasa por la continuidad en las actividades industriales y por la toma de conciencia de los propios trabajadores (PILLET *et al.*, 2001: 4).

## 2. TERRITORIO Y RIQUEZA PATRIMONIAL

---

La gran riqueza patrimonial de este departamento se encuentra específicamente vinculada a la minería y a la industria, es decir a los llamados “lugares industriales”, sin que ello suponga un menoscabo de otros elementos patrimoniales relevantes como los relacionados con la naturaleza como las vías verdes, los bosques o diversos lagos, o de carácter cultural como los castillos o las iglesias románicas. En conjunto, como en otros lugares, es el propio territorio el que se ha convertido en patrimonio al contener identidades que permiten relacionar al hombre con él y que se manifiestan bajo diferentes formas, bien sean tangibles (campos de labor, edificios, etc.) o intangibles (cultura minera, folclore, etc.) (CAÑIZARES, 2009a: 97 y ss.).

El patrimonio industrial, en el cual incluimos al minero, como parte de este territorio abarca diferentes ámbitos en función de las actividades socioeconómicas desarrolladas en esta zona: la *fabricación de cristales*, primero de forma artesanal y más tarde vinculada desde 1787 a la Manufactura de Cristales de la Reina (María Antonieta) localizada en el municipio de Montcenis, al que se uniría posteriormente Le Creusot donde se ubican las instalaciones de la Fundición Real y de la Real Fábrica de Cristales; la *minería* también iniciada en el siglo XVIII por concesión real (1769) y repartida en una gran cuenca con dos zonas diferenciadas en la que se mantienen algunos elementos importantes como salas de máquinas, lavaderos, etc.; la *metalurgia*, vinculada a la Fundición Real (siglo XVIII) y a los hornos, fraguas y fundiciones de las empresas Schneider, destacando algunas fundiciones relevantes como la de Mesvrin; el *Canal del Centro*, vía de comunicación fluvial que une los ríos Saona y Loira, abierto a la navegación en 1793 y fundamental para el transporte de productos agrícolas, mineros e industriales del cual destacamos sus singulares esclusas; la *industria cerámica* que desde mediados del siglo XIX adquirió gran auge en torno al Canal donde se ubicaron diferentes fábricas de ladrillos y de material de construcción; la *arquitectura industrial* con numerosas edificaciones reconocidas como monumentos históricos vinculados al desarrollo de la minería, de las cokerías, de los altos hornos, de la fundiciones, de los almacenes y talleres, o de las acerías; y por último, *el hábitat*

*obrero* a partir de extensas barriadas obreras que salpican los núcleos de esta comunidad, entre las que sobresale la “ciudad de los mineros” (*Cité de la Combe des Mineurs*) de Le Creusot.

Algunos de estos elementos, los más relevantes sin duda, están incluidos en una de las actuaciones de valorización del patrimonio minero e industrial más importantes desarrolladas en esta zona, como es el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines* (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>) cuya función pedagógica y científica es digna de ser destacada. Como “museo del territorio” y sobre la base de contemplar los elementos *in situ*, agrupando elementos dispersos en determinados núcleos de la Comunidad Urbana de Creusot-Montceau, “se convirtió en los años setenta en un nuevo modelo para el mundo de la museología y la idea de utilizar el paisaje como una sala de museo pasó rápido a toda Europa bajo la denominación de ecomuseo o, como algunos prefirieron llamar, “museos del medio total” (PARDO, 2008: 116-117). Ha sido, pues, un ejemplo muy valioso para actuaciones posteriores como las que han tenido lugar en la zona de *Ironbridge* en el Reino Unido o en el *Ecomuseo de Bergslagen* en Suecia, ambos territorios minero-industriales. Fue, además, uno de los primeros en Francia que goza de esta denominación, entendiéndose por ecomuseo una iniciativa interdisciplinar, que muestra al hombre en el tiempo y en el espacio, en su medio ambiente natural y cultural, invitando a la totalidad de una población a participar en su propio desarrollo por distintos medios de expresión basados esencialmente en los lugares, edificios, objetos o las cosas reales, siguiendo la definición elaborada por Jorge-Henri Rivière y Hugues de Varine que se adoptó en 1971 en la Novena Conferencia del Consejo Internacional de los Museos (<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>). Gestado por la Comunidad Urbana de Creusot-Montceau en 1972 bajo la denominación inicial de *Museo del Hombre y de la Industria* abordó la valorización y visibilidad de la identidad del espacio con un rico patrimonio material vinculado a actividades como la minería, la metalurgia, la producción cerámica o la de cristalería, la persistencia de una cultura común y un territorio estructurado en torno a una vía de comunicación, el Canal del Centro, a partir de elementos constructivos dispersos en distintos núcleos como Le Creusot, Montceau-Les Mines, Ciry-Le-Noble, Ecuisses y Blanzay, que se agrupan bajo la denominación de Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines en 1973.

Actualmente en él se integran diferentes instalaciones que abarcan los ámbitos más destacados del patrimonio de este territorio y que pueden ser visitadas de manera individualizada: el *Château de la Verrerie* en Le Creusot alberga el *Museo del Hombre y de la Industria* ubicado en el antiguo complejo dedicado a la fabricación de cristales bajo el poder real, hoy monumento histórico donde se encuentra el edificio principal (residencia de la familia Schneider) y dos grandes hornos (figura 2), uno de los cuales se ha reconvertido en teatro, junto con edificaciones anexas; la *Maison d'école*, escuela pública de Montceau-Les Mines edificada en 1880 por el arquitecto Dulac, monumento histórico desde 1988, está compuesta por dos pisos que albergan cinco aulas de clase reconvertidas en sala de exposiciones; la *Briqueterie*, fábrica de ladrillos

(ladrillos refractarios y productos de gres) ubicada en Ciry-Le-Noble junto al Canal del Centro donde se puede visitar la zona de depósito de materiales y el taller de fabricación en el que se conserva la maquinaria; el *Museo del Canal* en la localidad de Ecuisses permite acercar al visitante a esta importante arteria fluvial con dos instalaciones: la casa del encargado de la esclusa (la *Maison Éclusière*) de finales del siglo XIX y en la que se exponen herramientas y materiales, y una barcaza de transporte (le *Péniche*) que puede ser visitada en su interior donde se exponen imágenes sobre la vida de los marineros y sus barcos. Además, desde este lugar se puede iniciar la *Ruta del Canal* desde la antigua esclusa del siglo XIX hasta recorrer las llamadas "7 esclusas". Finalmente, el *Museo de la Mina* de Blanzly, que se localiza en la cuenca minera de Blanzly Le Creusot donde se ubicaron los antiguos pozos mineros de hulla así como las posteriores explotaciones a cielo abierto, permite visitar el *Puits Saint-Claude* con su sala de máquinas y castillete metálico, la lampistería, el edificio principal del museo y realizar un recorrido por una mina subterránea en la que se explican los diferentes sistemas de extracción de la hulla.

**Figura 2. Château de la Verrerie en Le Creusot.**



Fuente: Fotografía de la autora.

### **3. LOS ITINERARIOS DE PATRIMONIO INDUSTRIAL Y SU APROVECHAMIENTO TURÍSTICO**

---

La enorme riqueza patrimonial relacionada con las actividades mineras e industriales conforma la base de dos itinerarios confeccionados a finales de la década de los noventa del siglo pasado que permiten descubrir sus manifestaciones más significativas. Como en otros lugares, aquí el patrimonio industrial también se ha convertido

en “un objeto de memoria colectiva, expresión cultural que condensa innumerables valores simbólicos, artísticos, históricos, funcionales, que interpreta el patrimonio del pueblo” (ÁLVAREZ, 2007: 7) y como tal ha sido valorizado al servicio de la población, no necesariamente entendida en estos temas. Analizaremos a continuación las principales características de cada uno de los itinerarios, destacando lo más relevante en relación con los asentamientos de población por los que discurren.

### 3.1. Itinerario de Patrimonio Industrial Minero

Recorriendo este territorio marcado por la impronta minero-industrial, encontramos, en primer lugar, un itinerario relacionado con la minería que abarca una extensa ruta que discurre por las cuencas de Blanzay, Montceau y Le Creusot y en el que se insertan elementos materiales de las antiguas explotaciones agrupados según su localización (PILLET, 1999), en su mayor parte pozos mineros (*puits*). Está conformado fundamentalmente por bienes tangibles, algunos convenientemente rehabilitados, aunque no hay que olvidar la importancia del patrimonio intangible, por ejemplo, la información oral proporcionada por algunos de los trabajadores que aún viven en la zona, imprescindible para que la recuperación de los elementos materiales se realice con éxito. A continuación se expone lo más relevante de esta ruta iniciando su análisis a partir del núcleo de población en el que se ubican sus elementos.

- Comenzando por la ciudad de Le Creusot en la que destacaron las actividades mineras y también las industriales (metalurgia y siderurgia, principalmente), sobresalen algunas edificaciones relevantes como la Sala de Máquinas del *Puits de la Glacière* de mediados del siglo XIX y el edificio que albergaba la máquina de vapor wolf en el *Puits Saint-Laurent* convertido después en central eléctrica.
- En Blanzay la minería adquirió también un gran auge. De la primera mitad del siglo XIX quedan algunos pozos, como los *Puits de Bertrand* y *Tréménau* de los que se conservan las salas de máquinas convertidas en alojamientos para obreros en 1870, el *Puits de Crépins* de 1833 y único que subsiste de los doce que tuvo la concesión del mismo nombre, o el *Puits de la Chassagne* abierto de 1873 a 1877 y del que se conserva la sala de máquinas. Sobresale especialmente el *Puits Saint-Claude* de 1857 y cerrado en 1882, pues alberga el actual *Museo de la Mina* de Blanzay (incluido, como hemos señalado, en el *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines*) en el que puede visitarse una sala de exposiciones que recrea la vida en la mina, la sala de máquinas, el castillete metálico (figura 3), algunos elementos materiales (vagonetas), la lampistería y realizar una visita a una mina-imagen en la que pueden reconocerse diversos sistemas de explotación de la hulla. Finalmente, también en Blanzay destaca la barriada obrera denominada *Cité des Aluettes de Savigny* destinada al alojamiento de los mineros y la *Cristalería* dedicada, principalmente, a la fabricación de botellas, cuyos edificios más significativos se convirtieron en viviendas después de 1914.

**Figura 3. Castillete del Puits Saint-Claude en Blanzy (Museo de la Minería).**



Fuente: Fotografía de la autora.

En Montceau-les-Mines, es significativo el barrio obrero de la *Cité du Bois de Verne* de mediados del XIX con ocho edificios de cuatro viviendas completados por sesenta y tres más de dos viviendas, así como con diversos *equipamientos sociales*: los Hospitales de la mina, de 1852 y 1871, respectivamente; la Iglesia de Nuestra Señora, con una capilla creada en 1852 en un antiguo edificio del barrio obrero; el Ayuntamiento de 1876; la Casa del Sindicato de 1908 que albergaba el Sindicato de Mineros Obreros y similares de Montceau-les-Mines; el Dispensario de 1922; y la Escuela. De reciente creación es el *Parque Minero* posterior, lógicamente, al cierre de las minas y en el que se está restaurando el paisaje minero; los *Talleres y Despachos Centrales* de 1866; la *Central Térmica Lucy II* de principios del siglo XX (1919) en las inmediaciones de *Les Puits Darcy*, cuyos castilletes fueron destruidos en los años 90 del siglo XX; y el *Lavadero de Carbones*, en la orilla del Canal, uno de los más grandes de Europa en servicio desde 1927 hasta 1999 (figura 4).



**Figura 4. Lavadero de Carbones en Montceau-les-Mines.**



Fuente: Fotografía de la autora.

En Montchanin las actividades mineras se inician en 1838 y a ellas se anexan las de Longpendu. Los elementos que hoy mantienen la memoria colectiva de los mineros son, en su mayor parte, equipamientos sociales como la *Iglesia* y la *Escuela* de 1838 (después ampliadas en 1846); las *viviendas de los ingenieros* de 1877 y el llamado *Taller de Ajuste*; dos *Escuelas* más financiadas por los Schneider y construidas entre 1874 y 1876; y la *Ciudad Nueva* de finales del siglo XIX en las áreas obreras de nueva creación.

En Saint-Vallier destaca el *Bdificio Patronal de Galuzot* encargado por Jules Chagot, principal empresario minero en esta zona, entre 1859 y 1863 y después reconvertido en Hospicio y en Hospital municipal desde 1913. También la *Cité des Gautherets*, barriada obrera construida entre 1921 y 1926 para alojar a los mineros inmigrantes, principalmente polacos, que fue posteriormente ampliada integrando 700 viviendas.

En Savignes-les-Mines sobresale el *Grand Puits de Montmaillot* que conserva su sala de máquinas de 1831 gracias a su reconversión en alojamiento obrero y parte de la documentación de las empresas mineras, y el *Puits de Laugerette* fundado en 1908, en el que se conservan varias edificaciones como la sala de máquinas, la lampistería o los despachos, transformados también en viviendas.

Finalmente, en Perrecy-les-Forges, es significativa la *Cité de Rozelay* construida en 1939 a modo de barrio obrero diferente a los edificadas a mediados del siglo anterior y que se conserva en su mayor parte.

### 3.2. Itinerario de Patrimonio Industrial Metalúrgico

Igual que en el caso anterior y a través del mismo territorio, las actividades industriales y el patrimonio con ellas relacionado, también mayoritariamente tangible (edificios, maquinaria, etc.), constituyen el eje de un segundo itinerario de carácter industrial que se organiza en torno al municipio de Le Creusot, compartiendo algunos elementos con el itinerario anterior. Allí se ubicaron la mayor parte de las industrias en la denominada llanura de Riaux (*plaine de Riaux*), principalmente las fábricas que extrajeron coque a partir del carbón mediante el método denominado de “fundición a la inglesa” y las industrias mecánicas relacionadas con ellas. Aquí la expansión urbana se encuentra claramente relacionada con el desarrollo de la industria como demuestran, entre otros, el *Barrio de Guide* y numerosas barriadas obreras como la *Cité François Schneider*. Nos centraremos por tanto y de manera directa en los elementos más relevantes (PILLET *et al.*, 2001).

- Se inicia este recorrido por la *Fragua de Mesvrin*, donde se ubicaron en el siglo XVII una fragua y un batán así como un martinete en 1765, vinculados a los altos hornos cercanos. Adquirida, más tarde, por la Fundición Real de Le Creusot en 1785, a ella se incorporaron tres laminadores, pasando después a manos de los Schneider hasta su cierre en 1965, conservándose algunas edificaciones como la casa del maestro de forja. Posteriormente, en 1862, sería construida una nueva, más modernizada y tecnificada, conocida como la *Fundición de Laminados*, de grandes dimensiones y con una importante capacidad técnica de la que se conservan los grandes edificios relacionados con el Taller de Laminados. Junto a ellos, en 1870, se construye el *Almacén de los Compresores y los Martillos Pilonos*, conocido como *Gross Forge*, donde se fabricaron estas enormes herramientas, una de las cuales, utilizada en la Exposición Universal de 1978, se ha reubicado en la entrada sur de la ciudad convirtiéndose, desde 1969, en un símbolo del esplendoroso pasado industrial para toda la Comunidad Urbana de Creusot-Montceau (figura 5).
- En el núcleo urbano de Le Creusot destaca el *Château de la Verrerie* de 1786, una de las sedes más importantes del *Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines*, como ya se ha señalado, que alberga los archivos de la Academia François Bourdon. Sobresale el edificio principal y residencia de la familia Schneider dentro del antiguo complejo dedicado a la fabricación de cristales bajo el poder real, actualmente monumento histórico. Expone una importante colección desde principios del siglo XIX en el interior, mientras que en el exterior destacan dos grandes hornos, uno de los cuales se ha reconvertido en teatro, y algunas edificaciones anexas.

**Figura 5. Martillo Pilón en Le Creusot.**



Fuente: Fotografía de la autora.

- En la llanura de Riaux encontramos los restos de algunas de las actividades metalúrgicas más importantes, algunos de ellos felizmente rehabilitados. En primer lugar destaca el *Edificio de Gruas y Locomotoras* (1849) y el *Taller de Ajuste* (1847) que constituyen dos de los ejemplos de arquitectura industrial del siglo XIX más relevantes de esta zona. El primero es monumento histórico desde 1975 y actualmente alberga una biblioteca universitaria mientras que el taller, reconstruido después de un incendio en 1886, también se ha rehabilitado y convertido en centro universitario en 1988 (figura 6). Detrás de ellos se encuentra la *Plataforma de los Altos Hornos*, de los que se contabilizaron dieciséis en 1873, cerrándose el último en 1940, y en las cercanías se ha conservado la *Sala de Máquinas de la Estación Central Eléctrica* construida entre 1911 y 1918.
- En las proximidades destacamos la barriada obrera conocida como la *Combe de Mineurs* de mediados del siglo XIX, con 42 edificios de una o dos plantas localizados en la periferia y adaptados a la topografía, que actualmente es monumento histórico desde 1980. También las *Viviendas de los Ingenieros* construidas entre 1898 y 1912 en el Boulevard Saint-Quentin con unas calidades sensiblemente superiores.

- Además, existen diversos elementos dispersos entre los que destacaremos los más relevantes como los *Talleres de Artillería* construidos por los Schneider ante la necesidad de material de guerra después de 1870. Con dos localizaciones diferentes se encontraban especializados en artillería pesada, los talleres del norte, y en artillería de campaña, los del sur. A ellos se unió en 1890 un *Campo de Tiro* que permaneció activo hasta la II Guerra Mundial y hoy, rehabilitados algunos de sus edificios, alberga un centro de documentación.

**Figura 6. Taller de Ajuste en Le Creusot.**



Fuente: Fotografía de la autora.

- Finalmente, también se incluyen en este itinerario diversos equipamientos sociales vinculados a los principales empresarios, la familia Schneider, entre los que destacan diversas barriadas obreras con diferente configuración como la *Cité de la Villedieu* iniciada en 1865, la *Cité de la Mouillelongue* de 1919 o la *Cité François Schneider* después de la II Guerra Mundial, así como un *Hospital* inaugurado en 1894 y aún en funcionamiento.

A todos ellos se unen, en los núcleos cercanos a Le Creusot, algunas otras actuaciones que simplemente citaremos como la *Fábrica de Breuil* situada en esta localidad y dedicada a la construcción mecánica, el trabajo del acero y los laminados desde 1912; la *Fundición Henri-Paul* edificada en Montchanin en 1919; el *Puerto del Bosque Bretoux* utilizado como punto de carga en el Canal del Centro; y la *Fábrica Aillot* creada en 1872, en Montceau-Les Mines, para la construcción de piezas mecánicas.

Cabe señalar, por último, que así como la minería se encuentra prácticamente clausurada en este territorio, las actividades industriales han perdurado, en cierta medida sometidas a numerosos ajustes técnicos y a una progresiva modernización que ha contribuido a atraer nuevas industrias. Un buen ejemplo de ello es el Taller de Fabricación de Discos de Turbina Aeronáutica perteneciente a la Sociedad Nacional de

Estudio y de Construcción de Motores de Aviación (*Snecma*) que se localiza aquí en 1986 y cuyas edificaciones también se pueden incluir en este recorrido.

## 4. ALGUNAS CONCLUSIONES

---

El cierre de algunas cuencas mineras y la obsolescencia de las actividades industriales dependientes de ellas ha obligado, en numerosos territorios de la Europa occidental, a buscar nuevas alternativas de desarrollo que permitan o bien salir de la crisis o bien paliar sus efectos, en la mayor parte de los casos. “La conservación, rehabilitación y posterior valorización del legado patrimonial de origen minero e industrial forman parte de una estrategia válida para revitalizar estos territorios, en la mayoría de las ocasiones con actuaciones vinculadas al sector terciario, y en especial al turismo” (CAÑIZARES, 2009b: 1312).

En el ámbito territorial aquí analizado, Departamento de Saône-et-Lore en la Borgoña francesa, esta línea de actuación se inicia de manera pionera en los años setenta del siglo XX con el Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines, y continua a finales del mismo siglo con la elaboración de dos itinerarios diferenciados (aunque comparten elementos comunes) que acercan al visitante a los elementos más significativos del patrimonio minero e industrial. En ambos casos, el territorio juega un papel fundamental ya que se convierte en el eje vertebrador que permite unir varias iniciativas individualizadas pero interrelacionadas por su pasado vinculado al sector secundario: los elementos materiales que han sobrevivido, un medio físico modificado, un hábitat en el que destacan las barriadas obreras y finalmente, una cultura común sustentada por una población notablemente implicada. Como consecuencia, una actividad terciaria, el *turismo industrial*, se consolida como alternativa de desarrollo basada en los recursos endógenos. Un tipo de turismo, específico, del que se empieza a hablar en Francia en la primera mitad de los años ochenta del siglo XX, primero ligado a “clientes particulares” como técnicos, turismo de congresos o seminarios, etc., y que progresivamente ha ido abarcando un público cada vez más amplio (BERGERON, 2004: 4). También en España se asienta como actividad alternativa en algunos territorios con tradición minero-industrial como Huelva en Andalucía (Parque Minero de Riotinto), Almadén en Castilla-La Mancha (Parque Minero de Almadén), Tarrasa en Cataluña (Museo de la Ciencia y de la Técnica de Cataluña) o Langreo en Asturias (Museo de la Siderurgia), entre otros. Eso sí, lo ha hecho más lentamente y generando una atracción sobre el público en general sensiblemente menor.

## BIBLIOGRAFÍA

---

ÁLVAREZ ARECES, M. A. (2007): *Arqueología Industrial. El pasado por venir*, Gijón, CICES.

- BERGERON, L. (2004): "Editorial", en VV. AA.: *Patrimoine de L'Industrie / Industrial Patrimony*, nº 12, pp. 4-5.
- CAÑIZARES RUIZ, M<sup>a</sup> C. (2005): *Territorio y Patrimonio Minero-Industrial en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- CAÑIZARES RUIZ, M<sup>a</sup> C. (2008a): "El atractivo turístico de una de las minas de mercurio más importantes del mundo: El Parque Minero de Almadén (Ciudad Real)", *Cuadernos de Turismo*, nº 21, pp. 9-31.
- CAÑIZARES RUIZ, M<sup>a</sup> C. (2008b): "Almadén: A exceptional mining heritage", *Patrimoine de L'Industrie / Industrial Patrimony*, nº 20, pp. 39-46.
- CAÑIZARES RUIZ, M<sup>a</sup> C. (2009a): "Cultura y Patrimonio en clave territorial: las aportaciones del geógrafo", en FERIA, J. M.; GARCÍA, A. y OJEDA, J. F. (eds.): *Territorios, sociedades y políticas*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide y AGE, pp. 93-105.
- CAÑIZARES RUIZ, M<sup>a</sup> C. (2009b): "Recursos patrimoniales y desarrollo en los territorios mineros españoles", en SÁNCHEZ, L. y TROITINIÑO, M. A. (coords.): *Agua, territorio y paisaje. De los instrumentos programados a la planificación aplicada*, Madrid, FUNDICOP, pp. 1311-1324.
- COMISIÓN EUROPEA (2003): *Inversiones en las industrias del carbón y del acero de la comunidad. Informe sobre la Encuesta de 2002*, en [http://ec.europa.eu/economy\\_finance/publications/publication6888\\_es.pdf](http://ec.europa.eu/economy_finance/publications/publication6888_es.pdf) (Consulta 22-4-2010).
- PARDO ABAD, C. J. (2008): *Turismo y patrimonio industrial*, Madrid, Síntesis.
- PILLET, F. (1999): *Le patrimoine industriel minier du bassin de Blanzay, Montceau, Le Creusot (Saône-et-Loire)*, Le Creusot (Bourgogne), Éditions du Patrimoine.
- PILLET, F. et al. (2001): *Le patrimoine industriel métallurgique autour du Creusot (Saône-et-Loire)*, Le Creusot (Bourgogne), Éditions du Patrimoine.
- POPLIN, C. (1994): "Le bassin intramontagneux carbonifère et permien de Montceau-les-Mines (Massif central, France): paléoécologie paléoenvironnement, paléobiogéographie", en HEYLER, D. y POPLIN, C. (dirs.): *Quand le Massif central était sous l'équateur. Un écosystème carbonifère à Montceau-les-Mines*, Paris, Editions du CTHS.

**Páginas Web:**

<http://www.bourgogne-du-sud.com/>: Turismo Departamento de Saône-et-Loire.

<http://www.cg71.fr/>: Departamento de Saône et Loire.

<http://www.ecomusee-creusot-montceau.fr/>: Ecomuseo de Le Creusot-Montceau-Les Mines.

<http://www.insee.fr/>: Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos de Francia.

<http://www.lacommunaute.fr/>: Comunidad Urbana Creusot Montceau.